126

A LA H. JOAQUINA GÓMEZ LOMBA

Medina del Campo, 13 agosto 1897

MF I 159. Autógrafa.

Alusión a penosos problemas familiares, con la particular resonancia que ello tiene en su corazón.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Joaquina: Recibí las cartas que me escribió Vd. con fechas del 27 de julio y 2, 4 y 6 de agosto; a todas contestaré hoy, si puedo, en dos palabras.

Dice Vd., que quiere vivir crucificada con Jesús; está bien, hija mía; ése es el verdadero camino para llegar al cielo y lo que tanto nos importa para salvar nuestra pobre alma.

Vicenta[1], ¿está mejor? ¡Cuánto siento que estén mal! La pobre Josefa[2], ¿está mejor? ¿Y el niño Pepito[3]? ¡Pobre hermana mía Josefa!, repito. Dios le dé mucha paciencia, ella, delicada; Vicenta y el niño, malos, y los otros haciéndola sufrir. Esto me tiene disgustada. Dígale Vd. de mi parte, por Dios que sean todos buenos y que no ofendan a Dios.

Lo que dice Vd. de tener una casa en ésa, o sea en San Sebastián[4], pueden Vds. ir a ver al Sr. Cura de Santa María, puesto que dice Vd. que tiene 9.000 duros; así me dijo también a mí D.ª Petra[5]. Tengan mucho cuidado con lo que dicen Vds. o hablan, pues Vd. dice en la suya que por una palabra no le pareció bien, y se fueron sin nada las religiosas que pretendían esa fundación. Por eso digo que tengan cuidado, y pueden decir, si les parece, que van de mi aparte o en mi nombre, etc., etcétera.

Me alegro de que la nueva iglesia[6] tenga el privilegio de ganar el jubileo de la Porciúncula; del sermón del padre jesuita y demás. También yo deseo tener en ésa un colegio para ganar almas para Dios.

La Infanta[7] pasó por aquí ya hace bastantes días; yo no la vi, pues no supe cuándo pasaba.

---

[1] Vicenta es una de las hijas de Nicolás Taberna y Josefa Cipitria, hermana de la M. Cándida. Según lo indica Josefa González, Vicenta estaba bastante delicada y tenía con frecuencia unos ataques (cf. C FI 41, 25)

[2] Josefa Cipitria Barriola (cf. cta.117 nt.5 y cta.52 nt.12)

[3] José Taberna Cipitria era el hijo menor de Josefa, hermana de la M. Cándida (cf. C FI 41,25)

[4] En una de las cartas escritas desde San Sebastián, Joaquina Gómez había presentado a la M. cándida la posibilidad de una fundación en dicha ciudad (cf. DT 5 p.94). Recibida esta contestación cuando ha vuelto ya a Tolosa, consulta a D. Patricio de Orcázitegui sobre la conveniencia de un viaje a San Sebastián para tratar del asunto, y el 16 de agosto van ella y Josefa González (cf. DT 5 p.94-95). Por la falta total de referencias tanto en el *Diario* de Tolosa como en la correspondencia de Joaquina Gómez y de Josefa González , a los resultados de la entrevista cn el párroco de Santa María, se deduce que no fueron satisfactorios (cf. DT 5 p.95ss; C FI 4,82-84; C FI 41,25). Esto queda confirmado por las palabras de la M. Cándida en la carta 129: "Estoy enterada de lo que indica Vd. que dijo el Sr. Cura de Santa María para la casa en San Sebastián. Hágase la voluntad de Dios en todo".

[5] Según parece, D.ª Petra, Vda. de Alzate, bienhechora del colegio de Tolosa (cf. C FI 4,7)

[6] La iglesia de Buen Pastor, de San Sebastián, se inauguró a primeros de agosto de 1897, precisamente en los días en que Joaquina Gómez y Águeda Hernández estaban en dicha ciudad para tomar baños de mar (cf. DT 5 p.87-89)

[7] Isabel Francisca de Asís de Borbón (cf. cta.16 nt.2)

La M. Ángela[8] y la joven[9] que vino con ella llegaron bien; y la primera fue a Segovia y la segunda está en Salamanca haciendo Ejercicios, y, Dios mediante, tomará el santo hábito el día de la Virgen, 15. Dios quiera que sea fiel Hija de Jesús.

Ya sabrá Vd que la H. Regina[10] se puso peor en Betelu y están ya en Tolosa. Dios quira que se ponga buena para poder venir; cuídenla mucho, pero tengan cuidado con sus cosas, separándolas con caridad y prudencia.

Si Dios quiere, salimos mañana, 14, para Arévalo; escríbame allí. Dios quiera que les pinten a Vds. los baños.

Salude a la H. Águeda, a mis hermanos y sobrinos, y Dios les haga muy santos, y Vd. sabe la quiere muy santa y las bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

[8] Ángela Joaquina cipitria Barriola (cf. cta.17 nt.3)

[9] Se traga de María Pilar Arín Eguía. Hija de D. Francisco Arín y D.ª Micaela Eguía, había nacido en Orendain (Guipu´zcoa) el 8 de septiembre de 1876. Atraída, quizá, por el ejemplo de su hermana dolores, que, siendo más joven que ella había abrazado la vida religiosa como Hija de Jesús, y orientada por D. Joaquín de Arandia (cf. cta.30 nt.1), Pilar pide su admisión en la Congregación. Empieza su noviciado el 15 de agosto de 1897, hace la primera profesión en esta misma fiesta d ela Virgen el año 1899, y la perpetua, el 8 de septiembre de 1905. Destinada al colegio de Tolosa, pasa allí toda su vida, en la que desempeña su actividad como responsable de la huerta y como encargada de la portería. Su presencia en la comunidad es recordada como la de una religiosa que se entregaba al trabajo con abnegada dedicación, pero a la vez sabía hacerse querer de todos por su dulzura y amabilidad sencilla muere el 7 de agosto de 1940 (cf. Da 163; RC 63)

[10] Regina Garmendia Garmendia (cf. ctra.38 nt.4). cuando la M. Cándida escribe esta carta, Regina Aramendia ha tenido una crisis fuerte de su enfermedad en el balneario de Belelu, adonde había ido por prescripción médica, y ha vuelto a Tolosa (cf. DT 5 p.89, 91ss). Podo después, Josefa González comunicará a la M. cándida el parecer poco esperanzador del médico (cf. C FI 41,25). Sin embargo, los pronósticos no se realizan; Regina Garmendia logrará recuperar, según parece, las fuerzas físicas, desempeñará actividades normales y llegará a cumplir setenta y ocho años de edad.